



Foto 19. Pequeño resalte en el campo de cultivo mostrado el posible contacto entre el sustrato mioceno y el Pleistoceno-Holoceno.



Foto 20. Detalle del sustrato mioceno, caracterizado por la presencia de mayor fracción arenosa.

Desde la zona central de la parcela, el equipo prospector se desplazó hacia el Sur, sin observar cambios significativos en un sustrato netamente limoso, que se asocian a los sedimentos fluviales Pleistoceno-Holocenos.



Foto 21. Metros finales de la prospección



Foto 22. Detalle del sustrato limoso, Pleistoceno-Holoceno, en los metros finales.

5.3.2. Condicionantes.

Tal y como se recogía en el proyecto de actuación, han sido tenidos en cuenta por el equipo durante la realización del trabajo de campo los factores de la visibilidad y la perceptibilidad, variables y presentes en toda prospección arqueológica, así como el uso del suelo y la topografía. La existencia de fluctuaciones periódicas en el medio que afectan a la visibilidad, tales como los cambios de vegetación o las precipitaciones, han sido consideradas sobre el terreno a la hora de establecer la intensidad con la que se debía prospectar.

La observación de la superficie y de sedimentos geológicos ha estado condicionada por el estado de la vegetación. En general, la visibilidad ha sido buena, ya que la cobertura vegetal estaba poco desarrollada, al tratarse de una zona agrícola de cultivo. La mayor parte del terreno está destinado al cultivo (visibilidad óptima), mientras que una franja estrecha, paralela a la avenida